

TROFEO GODÓ60 Barcelona Open Banc Sabadell



CARLES COSTA
1992

Ganó en el año más importante para Barcelona, el de los Juegos Olímpicos, donde no participó. Los aficionados del Godó tuvieron un cartel estelar. Estaban estrellas del calibre de Boris Becker, Ivan Lendl y Andre Agassi. Pero los cracks fallaron y Costa se llevó la gloria tras superar al sueco Magnus Gustafsson. Aquella primavera de 1992 fue su mejor época, en la que enseñó sus virtudes deportivas y humanas. Fue campeón del trofeo de su club, llegó a ser el número 10 del ranking y dio una lección de caballerosidad cuando recibió sin protesta alguna la designación de Jordi Arrese en su lugar para competir en los Juegos con el equipo español. Respetó al capitán y Arrese pudo trabajar con total tranquilidad en busca de una histórica, para él, medalla de bronce. Así de buena persona fue el campeón de la cuadragésima edición del torneo.



EMILIO SÁNCHEZ
1991

El espectáculo de la final que ganó no tuvo precio. Fue algo más que un partido de tenis. Por un lado Emilio Sánchez, de 29 años, el hombre que había sacado al tenis español de una larga sequía de triunfos. Por el otro, Sergi Bruguera, de 20 años, pidiendo pista con urgencia para relevar en la supremacía a Emilio. El duelo, que tuvo mucho significado, trascendía la pista y el público tomó claramente partido por Bruguera. Emilio se llevó el encuentro en tres sets y logró uno de los quince títulos individuales de su carrera. Sergi recibió el cariño notable de los aficionados. "Esto es como cuando uno tiene una novia y no te quiere. Yo siempre os querré", contraatacó Emilio, emocionado, dirigiéndose a los aficionados. Después alabó por vez primera vez públicamente a su rival: "Es el mayor talento del tenis español". No erró en su juicio.



LOS GRANDES CAMPEONES ESPAÑOLES



ARCHIVO

Juan Carlos Ferrero brilló en varias ediciones en Barcelona

En la historia con nombre propio

Juan Carlos Ferrero triunfó en el Godó en una final hermosa ante Moyà poco después de lograr el punto clave en la primera Davis

JUAN BAUTISTA MARTÍNEZ
Barcelona

El ciclón de Rafael Nadal ha arrasado con todo lo que hubo anteriormente en el tenis español y lo ha mandado a un segundo plano, como ha ocurrido con otros jugadores de su generación, pero la carrera de Juan Carlos Ferrero tiene un nombre propio en la historia. Fue número uno del ranking durante ocho semanas, pugnó y pugnó con regularidad hasta que se hizo con la victoria en Roland Garros, disputó una final del Open de Estados Unidos, ha ganado tres Copas Davis...y todavía sigue intentando luchar contra las lesiones que le llevan de cabeza para seguir un poquito más en el circuito profesional.

Porque cuando Ferrero triunfó en el Godó era toda una estrella de este deporte. Corría el año 2001 y el de Ontinyent era un jugador pujante, poderoso, que se co-

deaba con otros jóvenes talentosos del momento, como Andy Roddick, Lleyton Hewitt o Carlos Moyà, a la sazón rival de Ferrero en aquel partido que puso en pie a los espectadores de la pista central del RCT Barcelona. Cuatro meses antes Ferrero había protagonizado un momento importantísimo en el deporte español cuando batió a Hewitt en el Palau Sant Jordi en el partido decisivo, el que daba al equipo la primera Copa Davis, la que abrió la serie, la que rompió la barrera.

Luego ha venido Nadal, que le ha superado en todo, pero nadie le podrá quitar a Ferrero el honor de haber sido el líder de aquel grupo de pioneros que lograron lo que los históricos Santana y compañía no pudieron hacer ante Australia en la década de los sesenta. El valenciano fue el héroe en el Palau Sant Jordi. Para entonces era el ejemplo que seguir para muchos niños y un jugador muy que-

ruido por la afición gracias a su juego moderno, a su derecha profunda, a su movilidad, a su convicción y a cómo dedicaba sus triunfos. Ferrero lanzaba un beso al cielo cada vez que ganaba un título. Era para su madre, fallecida en 1996, una desgracia que le marcó. Tenía 16 años y por su cabeza pasó incluso abandonar el tenis. Por

EXTENSA TRAYECTORIA
No todos los jugadores en el mundo del tenis pueden decir que han ganado 475 partidos

suerte para él no lo hizo y, casi siempre cuidado con mucho mimo y esmero por el buen hacer de su entrenador, Antonio Martínez Cascales, fue dando los pasos de gigante que se le intuían ya desde que en 1993 se proclamó campeón del mundo alevín.

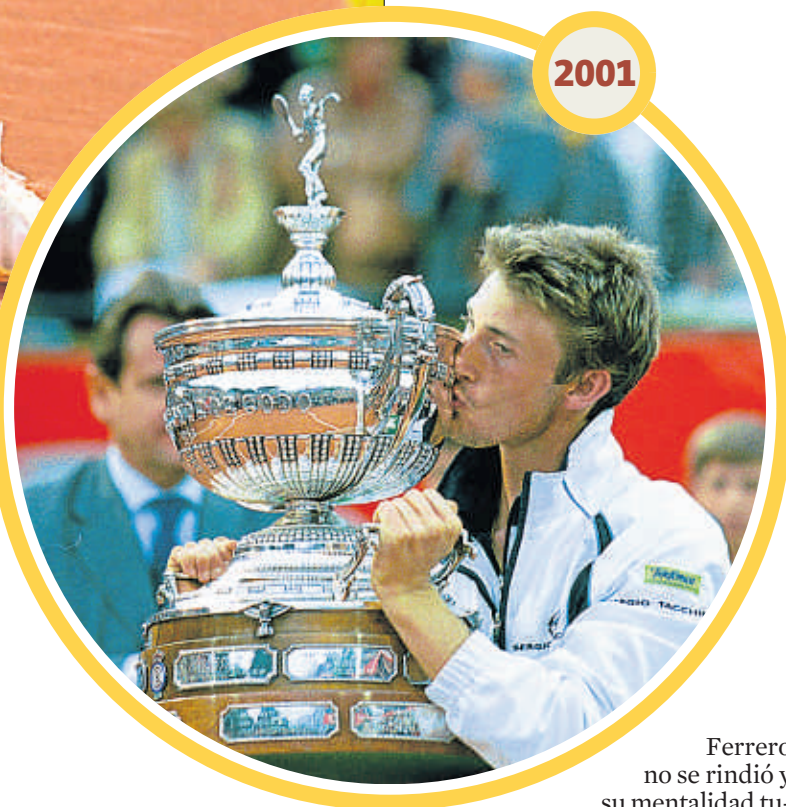
Unos pasos que le han llevado a poner su rúbrica a 16 títulos de la ATP. Roland Garros fue su mejor hazaña individual, pero también puede presumir de cuatro Masters 1.000 y del Trofeo Godó del 2001. Ferrero estuvo cerca en otras ocasiones de levantar la copa barcelonesa. En el 2000 cayó en otra final de altura contra el contundente

FIGURA PERSEVERANTE

Tras alcanzar el número uno en el 2003 nunca recuperó del todo su magia, pero no ha dejado de luchar

Marat Safin y en el 2005 no pudo hacer nada ante Nadal, que inauguraba ante el valenciano su ciclo de victorias en Barcelona.

Por lo tanto Ferrero vivió su mejor día en el Godó contra un clásico como Moyà. Se fueron a los cinco sets y superaron las cuatro horas intercambiando raquetazos. Fue un partido tan eterno como intenso. Una batalla titánica en la que el balear llegó a tener una ventaja de 3-1 en la manga definitiva.



2001

Ferrero no se rindió y su mentalidad tuvo el premio final del triunfo. "Nunca me he visto ganador. Nunca había jugado una final tan dura hasta ahora. He tenido que sacar energías de donde no me quedaban", admitía Juan Carlos aquel 29 de abril de 2001. Entonces resistía lo que le echaran. Delgado al máximo e incansable, el apodo de *mosquito* con que le bautizaron sus amigos le venía como anillo al dedo.

Años después vendrían las lesiones, la caída en el ranking y el paso a un lugar más subalterno en el panorama deportivo, pero desde la sombra Ferrero siempre ha trabajado para levantarse. No todos pueden decir que han ganado 475 partidos. Ya nunca volvió a ser el jugador que luchaba por los primeros puestos pero en 2009 sumó un título ATP, en 2010, tres, y en 2011, otro. Además todavía ha sido un jugador importante en algunas eliminatorias de la Davis. Aparte de su carrera como jugador es imagen de la academia de tenis Equalite-Juan Carlos Ferrero, situada en Villena, es organizador y propietario junto a David Ferrer y Conchita Martínez del torneo de Valencia y es propietario de un hotel de alta gama en la Sierra de Mariola (Valencia).●